

## La Llovizna Perfecta

Francisco Xavier Barrios para Fimse, 08/08/2024

Comenzó el mes de agosto, junto a un respiro de los ciclones tropicales, entre rayos de sol, un suspiro más y de golpe nos enfrentamos ante otra tormenta no del todo inusitada. Ahora no nos empapamos más que de lágrimas, si es que no se tuvo la cautela de vaticinar el tan esperado ajuste: la tormenta fue una caída generalizada en el mercado. Sin embargo, considero que no hemos visto todavía el alcance de la verdadera caída. Este lunes negro no fue tan oscuro. Me atrevo a decir que, al día de hoy, los mercados se han tranquilizado. No fue del todo una tempestad. Mejor dicho, se trató de una llovizna. Mas hay que recordar, que la llovizna en ocasiones sí antecede a un huracán.

Desde hace unos meses se ha comprobado que el sector tecnológico del mercado está sobrevalorado. Ello gracias al combustible que fue la promesa de la inteligencia artificial (IA). De repente Nvidia desbancó a Apple como la empresa más redituable del mundo, tanto así que el fabricante de chips tuvo que dividir diez veces el precio de su acción debido a su inflado precio. Sin embargo, desde hace unas semanas, se viene escuchando en diversos medios, prestigiosos e independientes, que en realidad la IA no es tan fructífera como se habría pensado. Esto generó un tropiezo en el coloso de los semiconductores y Nvidia perdió 10% de su cotización la semana pasada. Por supuesto, recuperó parte de esas pérdidas bursátiles, mas el daño está hecho, su tendencia ha cambiado de dirección.

Aunado al cambio en la dirección establecido por la acción más representativa de los índices tecnológicos, el viernes pasado las autoridades publicaron el dato de la nómina no agrícola, lo más cuantificable del estado de salud de la economía privada norteamericana. No se acercó a lo proyectado. Adicionalmente, el índice de desempleo sigue aumentando. Aún no acaricia el temido 5% (que indicaría que nos encontramos ante una recesión), pero las piezas del rompecabezas no nos están pintando una imagen muy alentadora. Usualmente, aunque la evidencia sea irrefutable, la recesión no se anuncia hasta después de unos 10 meses comenzada. Tal vez ya hemos comenzado y algunos inversionistas institucionales ya lo saben, o al menos lo sospechan.

Para concluir el arranque de este mes, durante la madrugada del lunes en nuestro huso horario, el mercado japonés (Nikkei) ya arrancaba su sesión de cotización cuando su banco central hizo un anuncio jugoso. Por primera vez en más de una década, el Banco Central de Japón subiría en 25 puntos porcentuales su tasa de referencia. Partiendo de un 0%, esto era una trepada un tanto agresiva. De repente el dinero gratis nipón, ya tenía costo y una moneda segura como el yen ahora te da rendimiento. En un entorno volátil la divisa asiática más atractiva que las monedas emergentes, se invierte la balanza. Agregándole que se esperaban bajadas de tasas en los países con suficiente calificación crediticia para exprimir esos rendimientos; pánico y efecto dominó en los mercados internacionales.

Así que volvemos a esa llovizna de la que hablaba al inicio. Sí, estas aristas arrastraron al mercado. Por supuesto que nos tocó a nosotros. Pues al contrario que en japon, En México nos prestaban mucho dinero pues les otorgamos rendimientos sustanciales, con la aparición de un rendimiento bajo el paraguas asiático, y el primer recorte de tasas por parte de Banxico, es más seguro el yen. En la madrugada del lunes el tipo de cambio superó los 20 pesos por dólar. El diferencial de tasas

huelga ser cada vez menor. El mercado demanda una bajada en tasas. Los índices se ven muy inflados. Todo ello lo tenemos en cuenta. Nuestra estrategia es defensiva. Durante el caudal del lunes nuestras lágrimas no formaron parte del aguacero. Llevamos esperando este ajuste con cautela. Aun el año nos tiene guardados eventos que llenarán de mayor volatilidad a los mercados. Estamos preparados. Hasta Pronto.